

Rutinas de Pensamiento

Después de realizar investigaciones a lo largo de los años, los educadores e investigadores que trabajan en el “proyecto cero” de la Escuela de Educación de Harvard creen que podemos enseñar rutinas de pensamiento que ayuden a nuestros estudiantes a ser mejores pensadores e indagadores. Describen una rutina de pensamiento como una mini estrategia que puede ser un conjunto de preguntas o una breve secuencia de pasos que el maestro puede usar para desarrollar y apoyar el pensamiento del estudiante. Las rutinas de pensamiento ayudan a guiar al alumno y su proceso de pensamiento y se pueden aplicar a cualquier concepto. Según los investigadores del “proyecto cero” al practicar rutinas de pensamiento en el aula, el estudiante desarrollará el hábito de pensar profundo y lo practicará no solo en la escuela sino en su vida diaria.

Ejemplos de rutinas de pensamiento

Una técnica que se puede implementar en cualquier materia desde una edad temprana es:

“¿Qué ves? ¿Qué piensas? ¿Qué preguntas te surgen?”

Esta actividad ayudará a desarrollar el pensamiento de los estudiantes y la indagación. Por ejemplo, la maestra puede preguntar a los estudiantes que ven acerca de un tópico y luego explorar sus pensamientos e interpretaciones preguntando ¿Qué piensas?, ¿Qué preguntas te surgen?

Otra técnica que se puede implementar en el aula es la actividad:

“Pensar, Trabajar en pareja, Compartir”.

La maestra puede hacer una pregunta a los estudiantes y luego pedirles que se tomen unos minutos para pensar. En cuanto han pensado un momento, la maestra pide que busquen una pareja y compartan sus pensamientos. Por ejemplo, en matemáticas la maestra puede hacer una pregunta al grupo y después de dejar un tiempo para pensar, pide a los estudiantes que trabajan en parejas. Los estudiantes comparten sus pensamientos, escuchan sus ideas y trabajan en colaboración.

Les pedimos acceder a la pestaña de materiales y leer las hojas de trabajo proporcionadas por la escuela de graduados en educación de Harvard para obtener más información sobre estas técnicas.

Ejemplos de preguntas

Podemos fomentar el pensamiento crítico haciendo las siguientes preguntas a los estudiantes:

¿Cómo puedes arreglarlo...?

¿Por qué crees que pasará...?

¿Has pensado sobre ...?

¿Qué pasará si tu...?

¿Alguien puede pensar en una forma en que podríamos...?

¿Cómo lo sabes?

Ejemplos de preguntas que los estudiantes pueden hacerse a sí mismos:

Propósito:

¿Qué trato de lograr?

¿Cuál es mi meta central?

¿Cuál es mi propósito?

Información:

¿Qué información estoy usando para llegar a esa conclusión?

¿Qué experiencias he tenido para apoyar esta afirmación?

¿Qué información necesito para resolver esa pregunta?

Inferencias/Conclusiones:

¿Cómo llegué a esta conclusión?

¿Habrá otra forma de interpretar esta información?